



Don José Ramón Herrera Lira

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

Año XXXIV



Mayo de 1934



N.º 5

Necrología

Don José Ramón Herrera Lira

VUELVEN a enlutar sus páginas los ANALES DEL INSTITUTO DE INGENIEROS, y hoy lo hacen por el miembro fundador de la institución, don José Ramón Herrera Lira, desaparecido después de una rápida enfermedad, que lo arrebató en pleno ejercicio de la profesión.

Nacido el 4 de mayo de 1866, recibió su título de Ingeniero Civil en 1887, a los 21 años de edad, y se dedicó con entusiasmo a ejercer la profesión en forma independiente, ocupando diversos cargos particulares, algunos como el de Ingeniero del Canal del Carmen, desde el año 1888 hasta su muerte.

Profesor de la Facultad de Ingeniería, durante algunos años, contribuyó con su saber y consejo a la formación de los nuevos profesionales.

Ingeniero del Club Hípico de Santiago desde 1902, trazó las canchas y estudió su riego y drenaje; trazó también casi todas las canchas de los demás hipódromos del país.

Dedicado principalmente a la Hidráulica, fué Juez de Aguas del río Maipo, desde 1911 e ingeniero del río Colina desde 1913.

Perito tasador de la Caja de Crédito Hipotecario, intervino en la tasación y partición de numerosas propiedades, siendo su opinión y fallo de alto valor, tanto para los particulares como para las instituciones hipotecarias comerciales.

Hombre de ideales, no creía que debía limitar sus actividades sólo al ejercicio de la profesión, sino que también debía ayudar a sus semejantes en la formación de la juventud, y, muchacho aun, entró al Directorio de las Escuelas de Santo Tomás de Aquino, donde cumplió los 50 años de Director-Tesorero.

Creyendo servir sus ideales, fué miembro activo de la política, siendo Diputado al Congreso Nacional durante cuatro períodos, desde 1915 a 1927.

Creyente sincero, fué un hombre ejemplar en su vida, encuadrando todos sus actos dentro del marco de su fe religiosa, y, entusiasta propagandista de sus ideas, trataba de predicar con el ejemplo de una vida dedicada por entero al trabajo y a la piedad en su forma más pura.

Con su muerte, pierde el Instituto de Ingenieros de Chile, un miembro fundador que le hacía honor a la profesión, por su saber y por sus dotes personales.

